

“MI PERSONAJE INOLVIDABLE”

por
J.ANDRADE MALDE

“Pido prestado este título a aquella inefable publicación americana, el Reader’s Digest. Tenía una sección que, bajo este nombre, recordaba a personas excepcionales. Me parece la mejor rúbrica para describir cómo recuerdo yo a un hombre extraordinario, un homo universalis, que me enorgullezco en llamar amigo: Luís Freire.

La amplitud de sus conocimientos: fue ante todo, un naturalista; pero podía hablar con criterio de filosofía, de literatura, de teatro, de arte; en cierta ocasión en mi casa, conoció a Edelmiro Bascuas, un sabio sacerdote que después se secularizó; tampoco está ya con nosotros. Mantuvieron una conversación sobre Filosofía durante horas a la que asistimos admirados. Le gustaba mucho la música; le recomendé un disco con los Concerti grossi, de Alessandro Scarlatti, y después lo escuchaba repetidas veces.

La generosidad en compartir conocimientos. Siempre estaba dispuesto a compartirlos; a nosotros -esposa e hijos incluidos- nos enseñó a reconocer las setas más importantes; y despertó en mi mujer el interés por coleccionar conchas. A él debo mi especialización en Carabus, porque me trajo una carta que Paul Raynaud, importante carabólogo francés, había enviado a la Universidad de Santiago en solicitud de colaboración y que estaba olvidada en un cajón del departamento de Zoología. Contesté a Raynaud y de ahí nació una gran relación epistolar que duró hasta su muerte, y culminó en mi descubrimiento de la larva del Carabus galicianus, nueva para la Ciencia. También quiso Luís que realizásemos juntos un trabajo sobre Don Víctor López Seoane, a quien admiraba y del que hizo una generosa apología.

La originalidad de su pensamiento. Se reía de las tormentas porque decía que era un absurdo dispendio de energía; pero ello provocaba a veces

reacciones indignadas que -según él- se debían al temor de que las risas ofendiesen a la Divinidad. Cuando venía a mi casa, no quería bañarse en la ría porque, incluso con marea llena, decía que tenía poca agua. Esa originalidad de pensamiento podía resultar a veces desconcertante. Él se reía para quitarle importancia.

La vitalidad: Tenía una fortaleza física asombrosa; se bañaba todo el año, corría largas distancias; inició la carrera de Biología con cerca de sesenta años, al quedarse viudo; jugaba al fútbol con los jóvenes estudiantes; cuando reía lo hacía con todo el cuerpo; eran carcajadas homéricas; dormía cuatro horas porque -según él- dormir más era una pérdida de tiempo; además, decía que eran suficientes si se dormían con profundidad.

El sentido del humor: Cuando muchacho, era ayudante de mi tío, el doctor Enrique Flórez del Cueto; y en una ocasión que éste salía a la calle, le pidió a Luís que le buscase el sombrero; Luís fingió buscarlo hasta que Flórez del Cueto se dio cuenta de que lo llevaba puesto; el rapaz se moría de risa. Cuando se estaba haciendo la obra del Puente de A Pasaxe, había grandes atascos. En cierta ocasión, volvíamos de Perillo en el coche y, estando detenidos, vimos que venía Luís corriendo. Entonces, le dijimos si quería que lo llevásemos y nos contestó: “No, que tengo prisa”. En otra oportunidad, encontró una gran cantidad de setas excelentes en unos prados cerca de la Refinería; un poco más lejos, estaba una mujer cuidando una vaca. A la semana, volvió Luís y entonces la mujer le dijo. “¡Ay, por eso, ben se ve que aquelas eran boas que vostede volveu!”. Estando en Santiago, salió a buscar setas con los estudiantes, recogieron una gran cantidad e hicieron una soberbia setada. Pero había uno de ellos que se mostraba enfurruñado y no comía. Todos lo animaban; y él, que no. Pero, al fin, viendo la cara de satisfacción de sus compañeros y oliendo el delicioso condumio, se sirvió un buen plato y dijo: “¡Inda que morra!”.

Quede aquí mi modesto homenaje en espera de que algún día -sin prisa, desde luego- pueda darle un gran abrazo cuando lo vea observando con una lupa alguna seta de las muchas que habrá sin duda en el Jardín del Paraíso.”

Este artigo foi publicado o 18 de abril de 2014 no xornal dixital *La Opinión A Coruña*”.

<http://www.laopinioncoruna.es/coruna/2014/04/18/personaje-inolvidable/832682.html>